

LECTIO DIVINA Domingo V de Cuaresma Ciclo A

Hno Ricardo Grzona, frp

PRIMERA LECTURA: Ezequiel 37, 12-14

SALMO RESPONSORIAL: Salmo 130(129), 1-2.3-4ab.4c-6.7-8

SEGUNDA LECTURA: Romanos 8, 8-11

Invocación al Espíritu Santo:

Ven Espíritu Santo,

Ven a nuestra vida, a nuestros corazones, a nuestras conciencias.

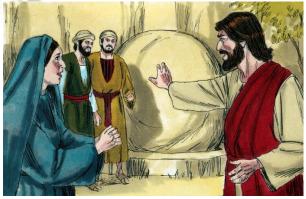
Mueve nuestra inteligencia y nuestra voluntad para entender lo que el Padre quiere decirnos a través de su Hijo Jesús, el Cristo.

Que tu Palabra llegue a toda nuestra vida y se haga vida en nosotros.

Amén

TEXTO BIBLICO: Juan 11, 1-45 «Padre, te doy gracias porque me has escuchado»







- 1 Un hombre llamado Lázaro estaba enfermo. Él era de Betania, el pueblo de María y su hermana Marta.
- 2 María era la misma que puso perfume en los pies del Señor y se los limpió con sus cabellos. Lázaro era su hermano y estaba enfermo. 3 Las dos hermanas enviaron a decirle a Jesús: "Señor, ahora mismo a quien amas está enfermo".
- 4 Jesús, cuando recibió la noticia, dijo: "Esta enfermedad no será la muerte de Lázaro, sino para mostrar la gloria de Dios, para que a través de ella, el Hijo sea glorificado".
- 5 Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. 6 Pero cuando escuchó que Lázaro estaba enfermo, se quedó dos días donde estaba. 7 Entonces dijo a sus discípulos: "Volvamos a Judea".
- 8 Pero ellos le dijeron: "Rabí, hace poco los judíos querían matarte a pedradas, ¿y ahora quieres volver allá?"
- 9 Jesús respondió: "¿No tiene el día doce horas? Si alguien camina durante el día, no tropieza porque ve la luz de este mundo, 10 pero si camina de noche, tropieza porque le falta la luz".
- 11 Jesús, después de haber dicho esto, continuó: "Nuestro amigo Lázaro está durmiendo, pero voy para despertarlo".
- 12 Ellos dijeron: "Señor, si está durmiendo, entonces eso significa que se pondrá bien".
- 13 Pero lo que Jesús quiso decir es que Lázaro estaba muerto, y ellos pensaron que que estaba durmiendo. 14 Entonces Jesús les dijo claramente: "Lázaro ha muerto, 15 pero me alegro por ustedes de no haber estado allí con él, para que ustedes crean, pero ahora vamos hacia él".
- 16 Tomás, llamado el Gemelo, dijo a los otros discípulos: "¡También nosotros vamos para que muramos con é!!"
- 17 Cuando Jesús llegó, habían pasado ya cuatro días desde que Lázaro había sido enterrado. 18 El pueblo de Betania estaba como a unos tres kilómetros de Jerusalén, 19 y muchos de los judíos habían venido a visitar a Marta y María para consolarlas por la muerte de su hermano. 20 Cuando Marta oyó que Jesús venía, fue a su encuentro; pero María se quedó en la casa. 21 Entonces Marta dijo a Jesús: "¡Si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto! 22 Pero sé que aun así, Dios te dará todo lo que le pidas".
- 23 Jesús dijo: "¡Tu hermano resucitará!"
- 24 Marta le dijo: "¡Sé que resucitará en la resurrección del último día!"
- 25 Entonces Jesús dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. Quien crea en mí, aunque muera, vivirá; 26 y el que vive y cree en mí nunca morirá. ¿Tú crees esto?
- 27 Ella dijo: "Sí señor! Creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que ha venido al mundo".
- 28 Después de haber dicho esto, Marta fue y llamó a su hermana María, diciéndole en privado: "El Maestro está aguí y te llama".
- 29 Cuando María escuchó esto, se levantó rápidamente y fue a encontrarse con Jesús. 30 Jesús no había entrado en el pueblo, ya que estaba todavía en el lugar donde Marta lo había encontrado. 31 Los judíos que estaban en la casa con María, consolándola, vieron que ella se levantó y se fue rápidamente; entonces la siguieron, porque pensaron que iba a la tumba a llorar".
- 32 María llegó al lugar donde estaba Jesús y, tan pronto como lo vio, se postró a sus pies, diciéndole: "¡Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto!"



33 Jesús, viendo a María llorando y también a los judíos que estaban con ella llorando, sintió mucha tristeza y se conmovió profundamente 34 y preguntó: "¿Dónde lo pusieron?" Ellos respondieron: "Señor, ven a ver".

- 35 Jesús Iloró.
- 36 Entonces los judíos dijeron: "¡Miren cómo amaba a Lázaro!"
- 37 Pero algunos de ellos dijeron: "¿Si sanó al ciego, no podía haber hecho algo para evitar que Lázaro muriera?"
- 38 Jesús nuevamente estaba muy conmovido y se fue a la tumba, que era una cueva con una piedra colocada en la entrada. 39 Jesús dijo: "¡Quiten la piedra!" Marta, la hermana del muerto, dijo: "Señor, huele mal, ¡ya que fue enterrado hace cuatro días!"
- 40 Jesús le dijo: "¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?"
- 41 Luego quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Jesús, alzando los ojos al cielo, dijo: "Padre, te doy gracias porque me has escuchado. 42 Sé que siempre me escuchas; pero lo digo por todas estas personas que están aquí, para que crean que Tú me has enviado".
- 43 Después de decir esto, gritó: "¡Lázaro, sal de allí!"
- 44 Y el muerto salió. Sus pies y manos estaban vendados, y su rostro estaba envuelto en una tela. Entonces Jesús les dijo: "Desátenlo y déjenlo ir".
- 45 Muchos de los judíos que habían venido a visitar a María vieron lo que Jesús había hecho y creyeron en Él.

TRADUCCIÓN DEL NUEVO EVANGELIZADOR

LECTURA: ¿Qué dice el texto?

Estudio bíblico del texto.

El Evangelista Juan, recalca en la primera parte con insistencia, en la gran amistad de Jesús con este núcleo familiar entre María, Marta y Lázaro. Que también eran sus discípulos. Cuando le anuncian que Lázaro está enfermo, el dice que esto es para manifestar la Gloria de Dios. Y esta parte culmina con el hecho que Jesús dice: nuestro amigo Lázaro duerme, voy a despertarlo. Porque para Jesús, la muerte no tendrá la última palabra.

La muerte, consecuencia del pecado, había atrapado al ser humano como en una trampa sin salida. Cuando nuestros primeros padres de la humanidad, en vez de elegir la vida, se quedaron encerrados en el polvo y en el fango. Es Jesús, el Hijo Eterno de Dios, encarnado en el seno de María, quien vendrá a restaurar todo este proceso, revirtiendo la consecuencia del pecado que es la muerte, y aquí este signo puesto en la cuaresma nos prepara para este momento.

Jesús quedándose unos días donde estaba, ha permitido que su amigo experimentara la muerte física. Y sus hermanas el dolor de la separación. El plan de Dios es más grande que el pequeño y angosto plan



que tenemos los seres humanos. Jesús va a Betania, sabiendo que debe sacar a Lázaro de su tumba, porque Él debe entrar en la suya. Jesús va más allá de la "esperanza humana", que siempre dice: "mientras hay vida hay esperanza..." Jesús nos anima contra toda esperanza a creer y aquí vienen los signos.

Han pasado cuatro días desde que Lázaro a muerto, cuando Jesús llega a Betania. Las dos hermanas tienen actitudes diferentes. Marta ha ligado su fe a la presencia física y real de Jesús. Esta fe es imperfecta y Jesús quiere llevarla a un cambio total en su fe. Hay un misterio que comienza a develarse: El de la resurrección. Jesús es la vida duradera para quien cree en Él, y esto libera en su sentido de los últimos tiempos. Pero esta fe, tiene ahora un nuevo sentido en Cristo, el Señor. Gracias a la venida de Jesús a introducirse en nuestro tiempo, en nuestro mundo, Él pagó el rescate por toda la humanidad, liberándolo de la muerte que nos había atrapado. (Sería bueno recordar que en la época que había esclavos, para liberarlos, había que pagar un rescate, aquí está la teología de fondo, que nosotros que éramos esclavos del pecado y su consecuencia la muerte, ya hemos sido liberados, comprados —por decirlo de otra forma- con la Sangre de Cristo). La vida con mayúscula que Dios nos ofrece, ya no está fuera de nuestro mundo, porque el Hijo de Dios ha venido a nuestro mundo.

Ante la tumba de Lázaro, Jesús se conmueve. Aparentemente hay una victoria de las tinieblas sobre la luz. Pero Jesús es la vida, Él es la resurrección y la vida.

Por eso, este texto nos va introduciendo en el misterio Pascual, que si bien, en nuestra vivencia humana la Pasión de Cristo nos toca muy fuertemente, nos debe tocar más íntimamente su resurrección, que en definitiva es lo que nos anuncia la felicidad eterna. ¡¡¡No todo está perdido, hay esperanza.!!!!

Reconstruimos el texto:

- 1. ¿Quién estaba enfermo y quiénes eran sus hermanas?
- 2. ¿Qué le dijeron a Jesús, sobre el enfermos? ¿Qué responde Jesús?
- 3. ¿Cuál es el comentario de Jesús sobre Lázaro? ¿Qué irá a hacer Jesús con él?
- 4. Jesús llega a Betania ¿Cómo es el diálogo con Marta?
- 5. ¿Qué dijo María, otra hermana a Jesús? ¿Qué dijo Jesús?
- 6. ¿Qué dijo Jesús frente a la tumba de Lázaro? ¿Qué sugirió Marta? ¿Qué contestó Jesús?
- 7. ¿Cómo fue la oración de Jesús al Padre, ante la tumba de Lázaro?
- 8. ¿Qué exclamó con fuerte voz?
- 9. ¿Qué tenían que hacer con Lázaro después de que Jesús lo resucitó?
- 10. ¿Qué pasó con muchos judíos que había en el lugar?



2.- MEDITACIÓN: ¿Qué me o nos dice Dios en el texto?

Hagámonos unas preguntas para profundizar más en esta Palabra de Salvación:

- 1. ¿Acudo a Jesús en todos los momentos de mi vida? ¿o sólo cuando estoy ante una necesidad?
- 2. ¿Entiendo que muchas situaciones de mi vida personal, que no están en mis planes, y que parecen no ser algo bueno, pueden transformarse para la gloria del Señor?
- 3. En mi oración, ¿tengo la paciencia necesaria para ponerme a la escucha del Señor? ¿O sólo soy de los que piden y piden nomás?
- 4. Jesús habla de la resurrección, el Credo que profesamos también. ¿Mi vida refleja alegría porque Jesús pagó mi rescate de la muerte eterna?
- 5. Jesús nos propone un modelo de oración ante la Tumba de Lázaro: "Padre te doy gracias porque me has escuchado" ¿Mi oración es también una acción de gracias confiada al Padre? ¿Estoy completamente seguro que Dios siempre me escucha? ¿He dudado alguna vez de que Dios me está escuchando? ¿En qué ocasiones? ¿Cómo puedo superar esto?
- 6. Jesús pide quitar las ataduras a Lázaro para que camine ¿soy consciente que mi vida de oración debo completarla en el seguimiento a Cristo?

3.- ORACIÓN: ¿Qué le digo o decimos a Dios?

Orar, es responderle al Señor que nos habla primero. Estamos queriendo escuchar su Palabra Salvadora. Esta Palabra es muy distinta a lo que el mundo nos ofrece y es el momento de decirle algo al Señor:

Gracias Señor por tu Palabra Salvadora.
Gracias por aumentar nuestra esperanza.
Yo pongo mi esperanza en Ti, Señor, y confío en tu Palabra.
Oremos juntos como nos propone la Iglesia con el Salmo 129 (130)

130,1: Desde lo hondo a ti clamo, Señor,
130,2: Dueño mío, escucha mi voz. Estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica.
130,3: Si recuerdas los delitos, Señor, ¿quién resistirá, Dueño mío?
130,4: Pero el perdón es cosa tuya, para que seas respetado.
130,5: Yo espero al Señor, lo espero anhelante, yo aguardo su palabra;

130,6: Mi vida aguarda a mi Dueño, más que el centinela la aurora. ¡Más que el centinela la aurora! 130,7: Aguarde Israel al Señor, que en el Señor sólo hay amor y su redención es generosa: 130,8: Él redimirá a Israel de todos sus delitos.



Hacemos un momento de silencio y reflexión para responder al Señor. Hoy damos gracias por su resurrección y porque nos llena de alegría.

Añadimos nuestras intenciones de oración.

4.- CONTEMPLACIÓN:

¿Cómo interiorizo o interiorizamos la Palabra de Dios?

Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces este versículo del Evangelio para que vaya entrando a nuestra vida, a nuestro corazón.

«Padre, te doy gracias porque me has escuchado»

(Versículo 41)

Y de esta forma nos ponemos en contemplación, repitiendo y agradeciendo a Jesús que venga.

5.- ACCIÓN:

¿A qué me o nos comprometemos con Dios?

Debe haber un cambio notable en mi vida. Si no cambio, entonces, pues no soy un verdadero cristiano.

Si estoy solo, voy a volver a releer este texto, viendo las acciones de Jesús y tratando de imitarlas, especialmente en sus momentos de oración. Y con esta idea, este texto tan importante, veré de buscar a algún amigo que esté pasando por un momento importante en su vida, para animarlo a que en su oración pueda ser confiado. Así demostraré que sí estoy cumpliendo con enseñar lo que Dios pide.

En el grupo, vas a insistir en las palabras de Jesús que repetimos en la contemplación. Y buscaremos una manera como grupo para enseñarle a los demás a tener confianza. Puede ser poner un cartel en la Iglesia sobre el tema. También es muy necesario que en este tiempo de cuaresma estemos cerca de las personas que sufren o que tienen necesidades. Vamos a buscarlas y darles ánimo para recordar que Dios siempre nos escucha.